

las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA

¡BUENAS NOTICIAS!
Se acabará el terrorismo



las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA

FEBRERO 1986

CIRCULACIÓN 68.250

VOL. 5, NO. 2

Contenido

| | |
|--|----|
| ¿Qué o quién es la bestia profética? Segunda Parte | 1 |
| ¿Son acaso válidas sus razones? | 5 |
| ¿Qué importa cuál sea el día? | 7 |
| El día que Dios hizo para el hombre | 9 |
| Cómo se acabará el terrorismo | 11 |
| Miniestudio: La evidencia del Espíritu Santo de Dios | 15 |
| ¿Desea usted lo mejor para los demás? | 17 |
| Juventud 86 | |
| Tú naciste para ser rey | 19 |

ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA: Una ola de terrorismo está azotando al mundo. El artículo "Cómo se acabará el terrorismo", que comienza en la página 11, ofrece una charla franca sobre esta crisis y sobre cómo se resolverá según la Biblia. Foto por P. Chauvel — Sygma.

Direcciones de *El Mundo de Mañana*:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Brasil: C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.

Perú: Apartado 688, Miraflores, Lima 18

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272

Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright ©1986 Iglesia de Dios Universal.
Reservados todos los derechos.

Director Ejecutivo
Herbert W. Armstrong

Gerente Administrativo
Dexter H. Faulkner

Jefe de Redacción
Norman L. Shoaf

Redactores
Dibar K. Apartian
Jerold W. Aust
K. Neil Earle
John A. Halford
George M. Kackos
Ronald D. Kelly
Graemme J. Marshall
L. Leroy Neff
Bernard W. Schnippert
Richard H. Sedliacik
Clayton D. Steep
Philip Stevens
Earl H. Williams

Arte y Diagramación
Greg S. Smith
Minette Collins Smith

Asistentes Especiales
Cheryl Ebeling
Robert C. Taylor

**REVISTA EDITADA POR LA
IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL**

Editor
Herbert W. Armstrong

Gerente Financiero
L. Leroy Neff

Director de Servicios Editoriales
Ray L. Wright

Director de Producción
Roger G. Lippross

Jefe de Producción
Ron Taylor

Ediciones Internacionales
Alemana: John B. Karlson
Francesa: Dibar K. Apartian
Holandesa: Bram de Bree

EDICIÓN HISPANA
Director del Departamento Hispano
León Walker

Redacción
Ada Colón
Donald Walls

Arte y Diagramación
Tomás H. Williams

Suscripciones
J. Alec Surratt

Distribución
Keith David Speaks

Fotocomposición
Marta I. Cedeño

Colaboradores Especiales
Margarita Cárdenas
Mario Hernández
Beatriz Cárdenas de Noguera

¿Qué o quién es la bestia profética?

Segunda Parte

La profecía bíblica revela hechos de nuestros días que muy pronto sacudirán al mundo ¡y cambiarán la vida suya! En lenguaje simbólico, una bestia salvaje que domina al mundo representa cierto gran acontecimiento que pronto se hará realidad.

Por Herbert W. Armstrong

La totalidad de la bestia de Apocalipsis 17, o sea las restauraciones del Imperio Romano, constituye parte de las siete cabezas de la bestia de Apocalipsis 13 y Daniel 7 porque comprende los siete últimos cuernos.

Pero al mismo tiempo, este Imperio Romano restaurado es “el octavo” sistema, que difiere de los siete anteriores (Apocalipsis 17:11).

Ahora bien, ¿a quién corresponde el misterioso número 666? ¿Dónde lo encontraremos? ¿Acaso es la corona papal, como dicen algunos, la señal que identificaría al pontífice como la bestia de Apocalipsis 13? ¿O debemos buscarlo en otra parte?



Veamos los pasajes de las Sagradas Escrituras que se refieren directamente a este número:

“Y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la

bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:17-18).

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15:2).

Algunos puntos importantes

De estos pasajes se desprenden los siguientes puntos:

1) La bestia tiene un número y, si tenemos sabiduría, podremos identificarla por el mismo.

2) El número es 666.

3) Debemos contar el número, o sea sumarlo. El único otro lugar donde aparece la misma palabra griega en la Biblia

es Lucas 14:28: “calcular los gastos”.

4) Este número 666 es el número de la bestia. La única interpretación bíblica de esta bestia simbólica es un reino o el rey que lo gobierna y que por lo tanto es sinónimo con él (Daniel 7:17-18, 22-24, 27). Por lo tanto, el número 666 debe ser el número del reino o gobierno o imperio, así como el número del rey que lo funda o lo gobierna.

5) La expresión “el nombre de la bestia, o el número de su nombre” muestra claramente que el número 666 es el número del nombre que corresponde al reino o imperio. La expresión “es número de hombre” señala que también debemos contar este número en el nombre del rey o gobernante de aquel reino identificado como la “bestia”.

La bestia no es la mujer

En el capítulo 17 del Apocalipsis encontramos una bestia y montada sobre ella una mujer grande y rica pero caída. La Biblia describe la mujer simbólica como una iglesia (ver II Corintios 11:2; Apocalipsis 19:7; Efesios 5:22-27). Al mismo tiempo, una “bestia” es símbolo de un reino o imperio.

Seamos consecuentes. La bestia de Apocalipsis 13 no es la mujer que cabalga sobre la bestia. La bestia es el gobierno y la mujer es una iglesia.

¡La bestia de Apocalipsis 13 es el Imperio Romano!

Esta bestia recibió una herida mortal (Apocalipsis 13:3). Esto significa que dejó de existir o funcionar como había funcionado desde el año 31 A.C.; pero su herida mortal fue sanada, después de lo cual siguió existiendo otros 1.260 años (versículo 5).

Quienes piensan que la bestia es una iglesia dicen que esta herida mortal ocurrió en el año 1798. Pero la iglesia no dejó de funcionar aquel año, y la ofensa de Napoleón al papa en aquel año mal podría considerarse una herida mortal. Quienes enseñan tal cosa no esperan que esa iglesia continúe existiendo otros 1.260 años.

El fundador de Roma

El fundador y primer rey de Roma fue Rómulo. De él tomó su nombre el Imperio Romano. Su nombre, nombre de un hombre, es también el nombre del reino. Y todo ciudadano de ese reino lleva el mismo nombre: todos son llamados romanos.

Juan empleó la lengua griega al escribir esta revelación y al decirnos que contáramos el número de

Satanás tiene su gobierno civil en la tierra y le ha dado “grande autoridad”. También se vale de la religión organizada para engañar al mundo.

la bestia. Por lo tanto, debemos buscar este nombre y el número 666 no en latín sino en el idioma reconocido por la Biblia.

Todos conocemos el sistema de números romanos representados por letras. Sabemos que la I es 1, la V es 5, la X es 10, etc. Pero muchos ignoran que la lengua griega, en que se escribió el libro de Apocalipsis, también utiliza letras para expresar los números.

En el siglo segundo de nuestra era se entendía que originalmente la versión griega del nombre Rómulo era *Lateinos*. Significa “latino” o “el nombre de Latium”, región de donde los romanos tomaron su origen y su lengua. Esta palabra también significa “romano”.

En griego, la L es 30, el A es 1, la T es 300, la E es 5, la I es 10, la N es 50, la O es 70 y la S es 200. Si sumamos estas cifras ¡nos dan exactamente 666!

No es coincidencia que el nombre del reino, así como el de su fundador y primer rey, y que el nombre de cada individuo de ese reino, sumen exactamente 666.

¡No hay duda de que la bestia está identificada!

Y Mussolini también

Pero el mismo número 666 se le atribuyó en latín al individuo

que dominó aquella débil sexta cabeza de la bestia simbólica.

Mussolini se llamó “*il Duce*”. Los italianos exclamaban: “¡Viva il Duce!”, que significa “Viva el jefe”. Por toda Italia se veían letreros impresos que decían “Vv il Duce”. La “vv” es la abreviación de “viva”. La “v” se emplea a menudo en remplazo de la “u”. Aunque este es un título o saludo, Mussolini se valió de “*il Duce*” como nombre. Está en latín. Contémoslo.

V es 5, V es 5, I es 1, L es 50, D es 500, V es 5, C es 100, E carece de número. Ahora sumando ¡tenemos exactamente 666!

Vemos, pues, que el número 666 está estampado en forma indeleble sobre el Imperio Romano.

Algunos preguntarán si este nombre se aplica al papa. Hay quienes enseñan que las palabras “*Vicarius Filii Dei*” se encuentran en la tiara papal. El pontífice sí utiliza a veces la tiara (una mitra de tres coronas), pero en ella no están inscritas esas palabras. Debemos tener cuidado de comprobar todas las cosas. La religión que enseña tal cosa envió a Roma al profesor C. T. Everson, quien tuvo acceso a los archivos del Vaticano y los estudió diligentemente, pero no encontró corona ni indicios de que hubiera una corona con tales palabras.

Además, dichas palabras están en latín y no en un idioma bíblico. Por otra parte, no se trata de un nombre sino de un título, y lo que debemos contar es el nombre de la bestia y el número del nombre de un hombre. Por último, ese título latino no se aplica a un reino o imperio sino a un individuo únicamente.

El número 666 está estampado en el Imperio Romano, en el fundador y primer rey de los latinos, en todos los romanos y aun en Mussolini. ¿Podría haber pruebas más definitivas?

La bestia de dos cuernos

Satanás tiene su gobierno civil en la tierra, al cual ha dado "su poder y su trono, y grande autoridad".

También se vale de la religión organizada como instrumento para engañar al mundo. En II Corintios 11:14 vemos que Satanás se hace pasar por "ángel de luz". Según Apocalipsis 12:9 y 20:3, ha engañado al mundo entero.

¿Cómo?

Pablo nos dice en II Corintios 11:13-15 que Satanás tiene sus ministros que se hacen pasar por ministros de justicia pero que son falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se dicen ministros de Cristo, se dicen ministros cristianos. Y son muchos, no pocos, pues todas las profecías dicen que los engañados son la mayoría.

El esfuerzo principal de Satanás durante estos 6.000 años se ha encaminado hacia el engaño del mundo.

Ahora pasemos al capítulo 13 del Apocalipsis y comencemos a leer en el versículo 11: "Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón".

¿Qué o quién es esta "bestia"?

Algunos dicen que serán los Estados Unidos aliados con el pasado. Otros piensan que es una federación de iglesias protestantes. Alguien declaró que era la Unión Panamericana. La mayoría de las entidades religiosas hacen caso omiso del tema o simplemente dicen: "¡No sabemos!"

¿Por qué existe tanta ignorancia cuando la respuesta es tan clara?

La Biblia interpreta

Recordemos primero que la Biblia interpreta sus propios símbolos. Cuando los hombres dan su propia interpretación a los símbolos bíblicos, ¡sus conclusiones siempre son erradas!

Nótese que Juan ya había visto una bestia, la cual es el Imperio Romano. Ahora ve una diferente, una bestia distinta.

Hemos aprendido que una "bestia" es símbolo de un reino o gobierno civil, y el término representa o bien el reino o bien su jefe, según el caso (Daniel 7:17, 23). Por lo tanto, esta otra bestia de dos cuernos es la profecía de otro reino o gobierno.

En estas profecías Dios nos muestra los gobiernos gentiles del mundo representados como bestias cuyas características los describen. Esta bestia de dos cuernos parecía un cordero pero hablaba como dragón. Esta última característica muestra su verdadera naturaleza, pues "de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34).

¿Qué simboliza la palabra "cordero" en la Biblia? Simboliza a Cristo (Juan 1:29; Apocalipsis 17:14). Y el "dragón" es un símbolo del diablo (Apocalipsis 12:9; 20:2).

Aquí tenemos un reino o gobierno que se hace pasar por el de Cristo, o sea por el reino de Dios.

Satanás se dedica a engañar y ha desorientado al mundo haciéndole creer que su sistema satánico de iglesias constituye el reino de Dios.

Cristo no estableció un gobierno (reino) la primera vez que vino a la tierra. Luego de su resurrección, los discípulos le preguntaron si iba a restaurar el reino en ese momento (Hechos 1:6), pero Él no lo hizo.

La Iglesia no es el reino. Como algunos pensaban que lo era, Jesús les narró la parábola de Lucas 19:11-27 para mostrarles que Él primero tenía que ascender al trono de su Padre en el cielo y recibir el poder real para regresar como Rey de reyes y fundar el reino mundial de Dios.

Pero Satanás se dedica a engañar y ha desorientado al mundo haciéndole creer que su sistema satánico de iglesias constituye el reino de Dios.

Ahora veamos Apocalipsis 13:12: "Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella".

La primera bestia es el Imperio Romano. Aquí hay otro gobierno que se hace pasar por el gobierno de Cristo o reino de Dios y que toma, ejerce, aplica y emplea todo el poder del primer reino.

¿Cuándo sucede esto? "Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada" (versículo 12).

Por lo tanto, ocurre después de sanada la herida mortal del año 476. Esta herida sanó cuando Justiniano impuso la restauración del Imperio de Occidente en el año 554 de nuestra era. Por lo tanto, este gobierno religioso ejerció su poder después del año 554, fecha en que se restauró el Imperio Romano.

La profecía, pues, nos muestra un gobierno (religioso) que se presenta como el gobierno de Cristo haciéndose pasar por el reino de Dios y que gobierna el Imperio Romano civil después del año 554 D.C.

En una época se enseñaba que la segunda venida de Cristo se cumplía en la persona de los jefes de la iglesia y que el milenio ya había empezado.

Durante 1.260 años los emperadores reconocieron el poder supremo de la religión. La iglesia se organizó como gobierno dual (simbolizado por sus dos cuernos

o reinos, pues los cuernos también simbolizan reinos; ver Daniel 7:24). Incluía el gobierno eclesiástico pero era al mismo tiempo un gobierno estatal o civil, que siempre ocupó cierto territorio sobre el cual gobernó como estado soberano e independiente... además de gobernar sobre el vasto reino civil llamado el Sacro Imperio Romano.

Hoy sigue siendo un estado soberano independiente.

Nótese que esta segunda bestia tendría poder sobre toda la tierra. Haría que la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia "cuya herida mortal fue sanada" después del año 554.

Muchas enciclopedias traen la historia de este suceso bajo el título "Milenio". Allí narran cómo el Sacro Imperio Romano se llamó el "reino de Dios en la tierra". ¡Decían que el milenio ya había llegado!

Ahora veamos Apocalipsis 13:14: "Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia". El versículo 13 dice que "hace grandes señales".

Tomemos nota, pues, de estos tres puntos:

1) Esta bestia hace grandes milagros.

2) Los hace "en presencia" del Sacro Imperio Romano, o sea de la primera bestia.

3) Con estos milagros engaña a todas las naciones.

Las naciones engañadas

¿En qué otra parte de la profecía bíblica encontramos estos mismos datos?

Primero pasemos a Apocalipsis 17. Aquí vemos una mujer. En II Corintios 11:2, Efesios 5:22-27 y otras partes aprendemos que una mujer es símbolo de una iglesia. En este caso se trata de una mujer caída, una iglesia apóstata, que gobierna sobre muchas naciones (Apocalipsis 17:1, 15).

El versículo 3 nos muestra a esta iglesia falsa cabalgando sobre una bestia "que tenía siete cabezas y diez cuernos". Una mujer montada sobre un caballo lo guía y lo controla, y éste la obedece.

Ahora el versículo 18 nos dice que la mujer "es la gran ciudad

que reina sobre los reyes de la tierra". En el versículo 2 habíamos visto que los habitantes de la tierra fueron engañados por este cristianismo falso. Y Apocalipsis 18:3 añade que ha engañado a todas las naciones.

Ahora pasemos a II Tesalonicenses 2:3-4. El día de Cristo y su venida no llegará hasta que se cumpla la apostasía y hasta que se revele un "hombre de pecado". Éste se exalta sobre todo lo que se llama Dios. Como Dios, se sienta en el templo que según dicen es el templo de Dios y se muestra engañando a la gente para que lo acepten como su dios. Dios es nuestro Padre santo, y el individuo que ocupará una posición religiosa tomará este mismo título.

Este hombre maligno será destruido a la venida de Cristo (versículo 8).

Los versículos 9-10 nos hablan de un "inícuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales [milagros] y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad".

Es una figura religiosa importante, que hará milagros y prodigios con los cuales engañará a la gente de todo el mundo.

En Armagedón

Este gobernante religioso y fraudulento actúa hasta el momento de Armagedón y la segunda venida de Cristo.

En Apocalipsis 16:13-16 se describen tres espíritus inmundos, surgidos del dragón (que es el diablo), de la bestia (que es el gobernante civil romano) y de la boca del falso profeta (que se asocia con este último).

El versículo 14 prosigue: "Pues son espíritus de demonios, que hacen señales [milagros], y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso". ¡El lugar donde se reúnen se llama Armagedón!

Reflexionemos. Este futuro gobernante romano, como el Imperio Romano, ha de surgir junto con un gran dirigente religioso... ¡todo esto con el poder y bajo la influencia del diablo! ¡Hará milagros!

Todas las profecías en cuestión muestran que estas dos potencias hacen las mismas cosas. Ahora veamos la última batalla del "gran día del Dios Todopoderoso" en Apocalipsis 19:19-20.

Vemos aquí a la bestia, "y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen".

Comparemos esto con la bestia de dos cuernos en Apocalipsis 13:11-17:

1) Ambos hacen milagros.

2) Ambos los hacen en presencia de la bestia.

3) Con estos milagros, tanto el falso profeta como la bestia de dos cuernos engañan a los que tienen la marca de la bestia; les hacen recibir esa marca (Apocalipsis 13:16).

Sin duda, esta bestia de dos cuernos así como el falso profeta, el hombre de pecado y la mujer que cabalga sobre la bestia representan todos un cristianismo falso.

Ahora bien, la bestia de dos cuernos, ¿engañó a aquellos que tienen la marca de la bestia? ¡Sí! Prosigamos en Apocalipsis 13:

"Y engaña a los moradores de la tierra". ¿Cómo? "... mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pudiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender [comerciar, ganarse la vida, conservar un empleo], sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre" (versículos 14-17).

Nótese, pues, lo siguiente: Esa bestia de dos cuernos no solamente hizo que la gente recibiera la marca de la bestia (compárese con Apocalipsis 19:20), sino que también hizo crear una imagen que ocasionó el martirio de los santos. Todos los que se negaran

(Continúa en la página 14)

¿Son acaso válidas sus razones?

¿Se ha preguntado usted por qué la mayoría de las iglesias guardan el domingo en vez del sábado de Dios?

Por Clayton C. Steep

Cierto grupo representativo de muchos cristianos ha elaborado una lista de "10 razones para guardar el domingo".

Cierto lector de *El Mundo de Mañana* pregunta si esas razones son válidas.

Es una buena pregunta. El hecho de que la mayoría de las iglesias guarden el domingo, ¿significa que hay bases bíblicas para hacerlo? Analicemos las razones que dan.

Sus razones

1) *Jesús resucitó de la muerte un domingo (Juan 20:1).*

El versículo citado no dice tal cosa. No hay un solo pasaje en la Biblia que afirme que Jesús resucitó un domingo.

Si leemos cuidadosamente Juan 20:1 y los versículos paralelos en Mateo, Marcos y Lucas, veremos que en la mañana del primer día de la semana, siendo aún oscuro, Jesús ya había resucitado.

¡Naturalmente! Jesús había predicho que estaría en el sepulcro tres días y tres noches (Mateo 12:40). Como fue sepultado al atardecer (Mateo 27:57-60), tuvo que resucitar a la misma hora tres días más tarde. Entonces la resu-

rrección no pudo ser el domingo por la mañana.

La resurrección de Jesús tuvo que ocurrir al atardecer... pero ¿de qué día? La pura verdad se explica en nuestra publicación gratuita titulada *La resurrección no ocurrió un domingo*. Solicite su ejemplar si no lo tiene ya.

2) *Jesús se apareció a un grupo de discípulos suyos el primer día de la semana (Juan 20:19).*

Ciertamente. Eran las primeras horas diurnas luego de su resurrección. Pero ¿acaso Juan 20:19 pretende sugerir cuándo deben reunirse los cristianos para sus servicios de culto? Si así fuera, ¿por qué las iglesias del mundo no hacen caso?

Porque no hacen caso. La mayoría de las iglesias se reúnen para el culto el domingo por la mañana, mientras que Juan 20:19 nos presenta a los discípulos reunidos no por la mañana sino al atardecer.

La verdad es que los discípulos ni siquiera se habían reunido expresamente para adorar. Si esta fuera su reunión religiosa semanal, ¿por qué faltaba Tomás? (versículo 24). Si leemos cuidadosamente, la Biblia nos dice por qué los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada aquel primer día de la semana: "Por miedo de

los judíos". No hay ningún indicio de que estuvieran celebrando un servicio religioso.

3) *Ocho días después, Jesús se apareció a un grupo de discípulos el primer día de la semana (Juan 20:26).*

El hecho de que Jesús se apareció ocho días después a sus discípulos no quiere decir que Él abrogó el sábado e impuso el domingo como día de reposo. Jesús mismo afirmó que no había venido a abrogar la ley (Mateo 5:17). Dijo que primero pasarían el cielo y la tierra que pasar una jota o una tilde de la ley. ¡El cielo y la tierra no han pasado y el sábado sigue siendo ley y tiempo establecido por Dios! No obstante, estaba profetizado que otro (no Jesús) vendría poco después, hablaría contra el Altísimo, quebrantaría a los santos y pensaría en cambiar los tiempos y la ley (Daniel 7:25).

El verdadero propósito de las apariciones de Jesús a sus discípulos lo explica Juan en los versículos siguientes: "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida" (Juan 20:30-31).

No dice ni insinúa en ninguna parte: "para que guardéis el domingo y no el sábado".

4) *El Espíritu Santo fue enviado, tal como se había prometido, el día de Pentecostés, un primer día de la semana (Levítico 23:16).*

La trascendental venida del Espíritu Santo se describe en Hechos 2. El día que sucedió, los discípulos y multitudes de judíos se encontraban en Jerusalén. ¿Con qué propósito? ¿Acaso para celebrar el primer día de la semana?

¡No! El versículo 1 muestra que todos, judíos y cristianos por igual, estaban celebrando una de las fiestas anuales de Dios, llamada en griego Pentecostés.

Era este uno de los días santos que Dios le había dado al pueblo por medio de Moisés y que apare-

ron Pablo y sus compañeros en Filipos hasta "pasados los días de los panes sin levadura"? Pasando al versículo 7, reiteramos algo que se dijo antes: Si este versículo indica cuándo debemos reunirnos para el culto semanal, entonces ¿por qué las iglesias del mundo no hacen caso? ¿Por qué tienen sus servicios religiosos por la mañana, si este versículo habla claramente de una reunión por la tarde?

Desde luego que no (Levítico 23:3). Los israelitas fieles en tiempos de Moisés, como los primeros cristianos, guardaban el día de Pentecostés una vez al año como Dios ordenaba y también guardaban el sábado semanal de acuerdo con el mandamiento divino.

5) *Aquel mismo día, el primero de la semana, el apóstol Pedro predicó el primer sermón sobre la muerte y resurrección de Jesucristo (Hechos 2:14).*

Como explicamos arriba, la ocasión no era importante por

En realidad, el versículo no se refiere a una reunión para fines de adoración o culto. Los discípulos se habían reunido, como lo dice la Biblia claramente, "para partir el pan", o sea simplemente para comer.

Ahora bien, no es malo que los cristianos se reúnan para adorar a Dios en cualquier día y a cualquier hora... siempre y cuando lo hagan además de la reunión de culto celebrada el día sábado.

8) *Pablo les predicó a los cristianos reunidos en Troas el primer día de la semana (Hechos 20:6-7).*

Mismo comentario de arriba.

9) *A los cristianos de Corinto se les pidió que hicieran sus contribuciones el primer día de la semana (I Corintios 16:2).*

Pero nótese que esto no deberían seguir haciéndolo después de la llegada de Pablo. ¿Por qué no, si se trataba de una ofrenda monetaria durante los servicios regulares?

Precisamente porque no se trataba de una ofrenda en los servicios. Este versículo nada habla acerca de una reunión para fines de culto. El tema de I Corintios 16:1-3 es la colecta para los cristianos pobres de Jerusalén (ver también Romanos 15:25-28). Se había de recoger alimentos y otras cosas el primer día de la semana (día laborable) para que todo estuviera listo cuando Pablo llegara.

10) *En la isla de Patmos Jesús se le apareció al apóstol Juan y le reveló las visiones apocalípticas el primer día de la semana (Apocalipsis 1:10).*

Este es un ejemplo clásico de la interpretación imaginativa de un pasaje bíblico. Apocalipsis 1:10

¿Tienen las iglesias bases bíblicas para guardar el domingo? Aun la Iglesia Católica se abstiene de justificar la observancia del domingo con base en las Sagradas Escrituras.

El organismo religioso que cuenta con más adeptos reconoce abiertamente que él, y no la Biblia, es la autoridad que ha cambiado el día de culto del cristianismo tradicional.

cen citados en Levítico 23. El mundo considera que son fiestas "judías", lo mismo que el sábado semanal. Sin embargo, Hechos 2 revela que los primeros cristianos guardaban esos días. (Otros pasajes del Nuevo Testamento enseñan que los cristianos deben guardar todas las fiestas anuales. Para una explicación más detallada, solicite nuestra publicación gratuita titulada *Las fiestas santas de Dios.*)

Sucedió que la fiesta anual llamada Pentecostés en Hechos 2 cayó el primer día de la semana. Siempre caía, y sigue cayendo, el

tratarse del primer día de la semana sino por tratarse del día de Pentecostés, una de las fiestas anuales de Dios.

6) *La ceremonia del bautismo cristiano se administró por primera vez aquel primer día de la semana (Hechos 2:41).*

Mismo comentario de arriba.

7) *Los cristianos se reunieron para el culto en Troas el primer día de la semana (Hechos 20:6-7).*

El versículo 6 señala que la verdadera Iglesia primitiva guardaba los días santos de Dios. Si no, ¿entonces por qué se queda-

no dice nada acerca del primer día de la semana, sino que menciona "el día del Señor". Si éste fuera un día específico de la semana, ¿cuál sería? Jesús dio la respuesta en Marcos 2:28: Jesús es Señor del sábado. Ese es su día, el verdadero "día del Señor".

En cuanto a Apocalipsis 1:10, el tema no es un día de la semana sino la época de la intervención divina en los asuntos humanos, llamada "el día del Eterno" en otros pasajes.

Estas son, pues, las razones más convincentes, decisivas y persuasivas para guardar el domingo.

No es extraño que la misma Iglesia Católica, con los enormes recursos teológicos que tiene a su alcance, se abstenga de justificar el domingo con base en las Sagradas Escrituras, pues reconoce abiertamente que ella, y no la Biblia, es la autoridad que ha cambiado el día de culto del cristianismo tradicional.

El texto de uno de sus cursos de estudio dice: "Si nos rigiéramos únicamente por la Biblia, santificaríamos... el sábado... Entonces, ¿cambió Cristo el día?... No hay constancia de que sea así... La Iglesia... trasladó la obligación del sábado al domingo" (*Father Smith Instructs Jackson*, El padre Smith instruye a Jackson).

Qué dice la Biblia

Ahora comparemos las razones citadas arriba para guardar el domingo con las 12 razones siguientes para guardar el séptimo día. El lector podrá ver por sí mismo cuál de esos dos días tiene el sello de aprobación de la Santa Biblia.

1) El séptimo día o sábado fue instituido como día de reposo en tiempos de la creación del hombre, miles de años antes de Moisés y del pueblo judío (Génesis 2:1-3).

2) Jesús declaró: "El día de reposo [sábado] fue hecho por causa del hombre"... o sea para todos los hombres, no sólo los judíos ni algún grupo en particular (Marcos 2:27).

3) Dios hizo un pacto perpetuo con su pueblo de Israel según el

cual debían guardar el sábado para siempre. Esto significa también sus descendientes, entre ellos los apóstoles y los cristianos, o sea los israelitas espirituales (Éxodo 31:12-18).

4) Jesús, quien "vive en" los cristianos hoy (Gálatas 2:20), y quien es "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8), guardaba (¡y sigue guardando!) el sábado (Lucas 4:16).

5) Jesús se declaró Señor del sábado, no del domingo (Marcos 2:28).

6) Después de que todo lo temporal y ritualista había quedado "clavado en la cruz", los seguidores de Jesús continuaron guardando el sábado "conforme al mandamiento" (Lucas 23:55-56).

7) El apóstol Pablo insistió en la necesidad de guardar los mandamientos de Dios (I Corintios 7:19), y uno de ellos es santificar el sábado (Éxodo 20:8-11).

8) Pablo y sus compañeros en Filipos procuraron la renovación y el descanso espiritual no el pri-

mer día de la semana sino el séptimo (Hechos 16:12-13).

9) Pablo solía predicar a judíos y gentiles el día sábado (Hechos 13:14-15, 42-44; 17:2; 18:1-11).

10) Pablo les dijo a los gentiles que no se dejaran juzgar, entre otras cosas, por guardar el sábado con pleno conocimiento de su sentido profético (Colosenses 2:16-17).

11) La traducción correcta de Hebreos 4:9, como se confirma en muchas versiones de la Biblia, es: "Por tanto, queda por guardar el sábado para el pueblo de Dios".

12) En el mundo de mañana bajo el reinado de Cristo, todos los pueblos, tanto judíos como gentiles, adorarán a Dios todos los sábados (Isaías 66:22-23).

Y aún hay mucho, mucho más. Si el lector desea una documentación completa con razones irrefutables para guardar el séptimo día que Dios santificó, puede solicitar nuestra publicación gratuita titulada *¿Cuál es el día de reposo cristiano?* dirigiéndose a nuestra dirección más cercana a su domicilio. □

¿Qué importa cuál sea el día?

Algunos dicen que según Romanos 14:5-6 no importa cuál sea el día de la semana que guardemos como nuestro "día de culto", siempre y cuando lo hagamos "para el Señor".

Pero leyendo todo el capítulo 14 de Romanos vemos claramente que el tema en cuestión no es el día del culto.

El tema es las opiniones humanas en materia de bebida y comida (versículos 1, 4, 17). Más específicamente, trata de qué comer y cuándo comerlo y de cuándo ayunar, o sea abstenerse de comer (versículo 6).

Las personas a quienes iba dirigido el libro de los Romanos estaban divididas en sus opiniones, tal como está la gente hoy. Pablo les explicó que las opiniones puramente humanas acerca del vegetaria-

nismo y el ayuno en ciertos días es algo privado entre el individuo y Dios.

Por eso, refiriéndose al hecho de comer o ayunar en ciertos días de la semana o mes, Pablo dijo que cuando una persona sienta que es preciso hacer algo, debe hacerlo "para el Señor", buscando la voluntad de Dios (versículos 5-6).

Los cristianos no deben generar divisiones juzgándose o condenándose por asuntos físicos como ese. "No destruyas la obra de Dios por causa de la comida", amonestó Pablo (versículo 20).

Romanos 14:5-6 nada dice acerca del día de culto cristiano. En cambio, decenas de escrituras nos enseñan que el pueblo de Dios debe santificar el sábado, el séptimo día que Dios instituyó como su santo día de reposo. □



El día que Dios hizo para el hombre

Por John A. Halford

¡Otra vez los fariseos! Jesús y sus discípulos estaban paseando entre los campos de grano un sábado. Como era su costumbre, Jesús probablemente les hablaba y les enseñaba su verdad. Mientras andaban, algunos de los discípulos arrancaron unas espigas de grano para comer.

Los fariseos se escandalizaron. Con su mente estrecha y su enorme autojusticia, estos dirigentes religiosos se jactaban de guardar el sábado estrictamente. En su vanidad e ignorancia, habían convertido el sábado en una carrera de obstáculos con mil nimiedades constituidas en obligaciones y prohibiciones diversas.

A su modo de ver, arrancar unas espigas era una flagrante infracción de la ley. “¿Por qué lo permites?”, le preguntaron a Jesús con tono acusador (Marcos 2:23-24).

Jesús, pues, tuvo que corregirlos de nuevo. “El día de reposo

fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo”, dijo (versículo 27). Jesús tuvo que recordarles que Dios no creó al hombre simplemente para que hubiera alguien que guardara el sábado, sino que hizo el sábado para beneficio de la humanidad.

Muchos no han entendido

Desde entonces muchas personas no han entendido lo que Jesús quiso decir. Creen que al suavizar las normas estrictas de los fariseos Jesús nos dio licencia para hacer lo que queramos en el día sábado. Aquellas palabras: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo”, se han prestado a muchos abusos hasta convertirse en un argumento para justificar que se haga cualquier cosa durante el tiempo que Dios apartó como santo.

Esto, desde luego, no fue lo que Jesús quiso decir.

Jesucristo tenía el más profundo respeto por la ley de Dios, y guardaba el sábado cuidadosamente. Sabía que era uno de los 10 mandamientos (Éxodo

20:8-11). Quebrantarlo habría sido pecado, y Jesús nunca pecó. De haberlo hecho, habría incurrido en la paga del pecado: la muerte (Romanos 6:23), y no habría podido morir por nuestros pecados.

Pero Jesús, al contrario de los fariseos, jamás perdió de vista el propósito del sábado. Él recordaba por qué fue creado.

El primer sábado

En los primeros capítulos del libro de Génesis leemos cómo Dios, por medio de Jesucristo, hizo el mundo que hoy conocemos. En seis días de admirable creatividad, sacó orden del caos ocasionado por la rebelión de Satanás y le devolvió luz y vida a nuestro planeta.

Luego, en algún momento del día que hoy llamamos viernes, Dios tomó polvo en sus manos, formó una criatura a su imagen y sopló en ella aliento de vida (Génesis 1:26-27; 2:7). Más tarde le hizo una esposa, también a su propia imagen. Se empezaba a desarrollar un plan extraordinario.

La Biblia muestra que Dios descansó el día después de la creación de Adán y Eva y que apartó este tiempo como tiempo santo para siempre.

Éxodo 31:17 nos dice que en el séptimo día Dios “repositó”. ¿Qué significa esto? No estaría cansado, ¿verdad?

No. A Dios jamás se le acaba la energía. Pero tampoco es un robot ni un autómatas. Él disfruta los momentos de descanso cuando puede hacer una pausa y gozar de los frutos de su labor.

Dios estaba satisfecho con su creación. Mirando la tierra, de nuevo verde y hermosa, llena de variedad y repleta de vida, tuvo el gusto de saber que era buena (Génesis 1:25).

Lo más maravilloso de todo era la primera pareja de seres humanos: personas que vivían, respiraban, pensaban... seres hechos a la imagen misma de Dios. Dios observó cómo exploraban su nuevo hogar y vio que ciertamente era bueno *en gran manera* (versículo 31).

Aunque Adán y Eva no lo supieran, Dios tenía planes para ellos. El hombre y la mujer estaban llenos de asombro por su nueva vida física, pero el Creador sabía que Él los había hecho para algo más.

Al ponerse el sol aquella tarde del sexto día, Dios terminó su obra física de creación. El séptimo día sería diferente. No se dedicaría a la actividad física sino que se apartaría como un día de reposo, como tiempo para pensar en lo que viene después.

Dios aún no había terminado la creación de Adán y Eva. Aunque en lo físico eran obras "acabadas", quedaban por crearse algunos detalles espirituales importantísimos. En esto se distinguían de las criaturas a su alrededor. Aunque comían y respiraban como los animales para conservar la existencia temporal, había una gran diferencia.

Adán y Eva estaban hechos a la imagen de Dios y su destino era vivir para siempre, si así escogían. Pero tenían que mostrarse aptos. Era preciso recordarles que la vida es más que lo físico, y con este propósito Dios apartó el séptimo día.

Cuando Adán y Eva escucharon a Satanás y éste les persuadió a que siguieran su propio camino y no el de Dios (Génesis 3:1-6), la pareja se aisló del conocimiento que les habría indicado el camino a la vida eterna.

Así, el género humano se condenó a la ignorancia desde la fundación misma del mundo. Hasta el día de hoy, la enorme mayoría de los descendientes de Adán desconocen totalmente la razón de su existencia. No tienen noción del potencial que encierra la vida humana. (Si aún no lo ha hecho, solicite nuestras publicaciones gratuitas tituladas *¿Por qué nació usted?* y *Su portentoso futuro.*)

Una pausa en la rutina

En un mundo materialista, los valores espirituales nos eluden. Por iniciativa propia, nosotros no haríamos una pausa en nuestra vida ocupada para reflexionar sobre las cosas espirituales.

Esto se ve claramente en la manera como la mayoría de los cristianos profesos "guardan" el domingo. Puede ser que vayan a sus servicios religiosos, pero el resto del día lo dedican a sus propias actividades, ya sean deportes, televisión, la playa o los quehaceres domésticos. Tal vez logren un cambio en su rutina física, no obstante, el verdadero día de reposo encierra mucho más. Por eso Dios hizo de su observación un mandamiento.

"Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para el Eterno tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo

El sábado es un día especial para descansar de la rutina diaria y mejorar nuestra relación con Dios.

el Eterno los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día" (Éxodo 20:9-11).

Esto no es una sugerencia, ¡es una orden!

Con el ejemplo de Israel Dios nos muestra que debemos tomar muy en serio su mandamiento del sábado. Deja muy en claro que el sábado no es un día cualquiera para usar como nosotros queremos. Los fariseos exageraron y convirtieron el sábado en una carga, pero nuestro mundo moderno se ha ido al extremo opuesto.

Más que un "día libre"

Dios guardó el primer sábado con Adán y Eva, y en él descansó. Sin duda, aprovechó ese tiempo para enseñarles más acerca de la vida y cómo vivir. Quizá les hizo ver las maravillas del universo en el cielo nocturno limpio y des-

lumbrante. Tal vez les habló de su vida, una vida que ellos podrían compartir si se mostraban aptos. Aprender cosas nuevas es una experiencia fascinante. Estar con amigos que piensan como uno es un descanso. Enseñar a las personas que amamos trae satisfacciones.

Dios no cambia. Le gustaría pasar el próximo sábado con nosotros. Ha apartado el tiempo para este fin.

Dios quiere aprovechar el día sábado para enseñarnos por medio de su Palabra mientras estudiamos la Biblia, o por medio de sus ministros en los servicios de su Iglesia verdadera. Él está con nosotros mientras estamos departiendo con su pueblo (Mateo 18:20). Él nos escucha cuando oramos (y en el sábado tenemos mucho tiempo para esto, de modo que no tenemos excusa). A Dios le encantaría darnos de su verdad y abrir nuestra mente para que aprendamos lo que tenemos que saber a fin de heredar la vida eterna que Él quiere compartir con nosotros.

Pero no si pasamos ese tiempo trabajando, o jugando golf, o haciendo arreglos en la casa, o saliendo de compras.

Si guardamos el día de reposo correctamente, entonces cuando el sol se ponga al terminar el sábado, nuestra mente podrá estar atenta al verdadero propósito de la vida. Los temores, ansiedades y problemas de vivir en este mundo se verán desde otra perspectiva. Estaremos listos para otra semana de realizaciones, de una vida con verdadero propósito.

Ese propósito no ha variado. El sábado no ha variado y la razón para guardarlo es la misma hoy que fue en el siglo primero de nuestra era cuando Jesús enseñó: "El día de reposo fue hecho por causa del hombre" (Marcos 2:27). □

Fotografías: Página 1: Ilustración por C. Winston Taylor. Página 8: G. A. Belluche Jr., Kevin Blackburn, Nathan Faulkner, Hal Finch, Warren Watson. Páginas 11-13, 17: Ilustraciones por Ken Tunell. Página 19: IDU. Página 21: Keystone.

Cómo se acabará el TERRORISMO

*Este artículo habla sin ambages del terrorismo
y de cómo se le pondrá fin.*

Por Keith W. Stump

Una marejada de actividad terrorista está sacudiendo el globo. Las autoridades jamás habían estado tan alarmadas ante tales perspectivas de muerte y destrucción.

El terrorismo amenaza salirse de todo control. Algunos expertos opinan que está a punto de convertirse en el problema número uno del mundo occidental. Más y más personas sentirán sus efectos asoladores en los meses y años que vienen.

¡No hay duda de que estamos entrando en una era de terror!

¿Por qué entre todos los debates acerca del terrorismo nadie ha mencionado el punto de vista de la Biblia? ¿Qué tiene que decir ella sobre el tema? ¿Es la Biblia un libro de actualidad que se refiere a los problemas angustiosos de nuestro siglo 20? ¿O es lo que creen la mayoría: un volumen anticuado de citas piadosas?

Tenemos que entender la realidad acerca del escalofriante espectro del terrorismo, así como la solución revelada en la Biblia... la única solución.

Violencia atroz

¿Por qué estamos sufriendo el azote del terrorismo? En nuestro mundo son muchas las personas que luchan por una causa, sea grande o pequeña, justa o injusta.

Las perspectivas de éxito para muchas de estas causas son dudosas en el mejor de los casos. Hay demasiada oposición o demasiada indiferencia para que los individuos y grupos en cuestión logren su cometido.



El terrorismo es el empleo de violencia salvaje e indiscriminada para promover una causa. Es un arma de último recurso esgrimida por los débiles contra los fuertes. La emplean individuos y organizaciones para hacer publicidad a sus causas y lograr fines que de otra manera serían imposibles. Los terroristas, relativamente impotentes en lo político y militar, no ven otra manera de golpear a sus enemigos.

Por otra parte, el terrorismo es una forma de violencia dramática y espectacular que busca crear miedo y despertar el reconocimiento mundial instantáneo de una causa. Los actos terroristas producen un impacto emocional y político enorme, fuera de toda proporción con la verdadera fuerza del grupo terrorista. Mediante un acto temerario, una banda de oscuros forajidos, con la ayuda de los medios de comunicación, puede alcanzar gran notoriedad muy por encima de su verdadera fuerza numérica.

Agrava el problema el hecho de que los terroristas se muestran cada vez más sanguinarios, que sus armas y tácticas se van refinando. El coctel Molotov y la primitiva bomba de tubo han dado paso a lanzacohetes portátiles y explosivos de gran poder. Los contactos internacionales y el intercambio de armas y conocimientos sirven para multiplicar la capacidad y el poder mortífero de los terroristas.

Las autoridades se están preparando para lo peor.

¿Medidas preventivas?

¿Qué se puede hacer para detener la epidemia de bombas, secuestros, atentados y asesinatos?

Los expertos hablan mucho de medidas preventivas, de retaliaciones punitivas y de castigos más severos para los terroristas. También proponen mejorar la actividad de inteligencia, efectuar operaciones de rescate a sangre y fuego, y restringir los medios de comunicación para negarles a los terroristas la publicidad que buscan. Lo cierto es que no hay medidas humanas infalibles para evitar las situaciones terroristas. Las

precauciones son posibles sólo hasta cierto punto.

Los terroristas, conociendo cuándo y cómo atacarán, siempre llevan la ventaja. Es prácticamente imposible protegerse contra un terrorista decidido y preparado.

Un solo hombre con un dispositivo hecho de materiales comprados en la ferretería de la esquina, puede poner en jaque a toda una ciudad hasta que se le pague el rescate. Un grupo pequeño puede trastornar a un país entero. Es así de sencillo.

Los expertos están de acuerdo: Todo es posible en el mundo del terrorismo. La imaginación terrorista no tiene límites.

El mensaje es claro. En este mundo no se podrá erradicar el terrorismo del todo. Por el contrario, las autoridades temen que los grupos terroristas se sientan obligados a cometer actos aun más violentos y sanguinarios para mantenerse en los titulares.

Muchos expertos dicen en privado que no sería nada raro que un grupo terrorista robara o fa-

bricara una bomba atómica y la utilizara dentro de algún monstruoso chantaje. En Europa ya se han descubierto algunas publicaciones clandestinas con planos para la fabricación de armas nucleares rudimentarias.

¡La escalada terrorista es inevitable!

Implicaciones de largo alcance

¿A dónde nos conduce todo esto?

El futuro se muestra sombrío. El sufrimiento atroz de las víctimas inocentes del terrorismo es sólo una parte del panorama. El terrorismo puede tener, y de hecho tendrá, repercusiones mucho más amplias.

Recordemos que el incidente que desencadenó la primera guerra mundial fue un acto sangriento de terrorismo en Sarajevo. Y fue la campaña nazi contra el terrorismo con apoyo izquierdista en Weimar, Alemania, lo que le ayudó a Adolfo Hitler (que no era del todo ajeno a las tácticas terroristas) a arrebatarse el poder.



El terrorismo es una amenaza seria para la civilización occidental. Entendamos esto: Los terroristas consideran que el caos y la anarquía son requisitos previos para derrocar a un gobierno establecido e implantar una u otra forma de utopía. Pero la historia muestra que lo que estos terroristas suelen lograr es la creación de aquello que tanto odian: despotismo y más represión.

Los desórdenes violentos, según revela la historia, tienden más a generar tiranías que paraísos. Ante un caos generado por el terror y la inminente descomposición de la sociedad, los ciudadanos frustrados y airados claman por una mano fuerte que imponga el orden, hasta el punto de pedir un gobierno autoritario y restricciones a las libertades civiles. Históricamente, las libertades se han suprimido en nombre de la ley y el orden.

Un tirano ambicioso bien puede aprovechar las perturbaciones terroristas como pretexto para tomar el poder e imponer un régimen de hierro sobre las nacio-

nes en arras de la seguridad. Pocos periodistas se han detenido a considerar este posible desenlace de la escalada terrorista.

Como saben nuestros lectores, la profecía bíblica revela que efectivamente nos encaminamos hacia una nueva era oscurantista de barbarie y despotismo político en una escala sin precedentes.

El terrorismo desenfrenado contribuirá, sin duda, a abrir las puertas a aquellos tiranos profetizados para los últimos días que asumirán amplios poderes en un momento de crisis, como lo hicieron Adolfo Hitler y otros.

Tiempos peligrosos

El azote del terrorismo se había predicho siglos atrás en las páginas de la Biblia.

Jesús profetizó que las condiciones en los últimos días serían como el estado caótico en tiempos de Noé: un mundo malo, corrompido y lleno de violencia (Lucas 17:26; Génesis 6:5, 11).

El apóstol Pablo advirtió también que “en los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (II

Timoteo 3:1). El significado de esta profecía abarca mucho más que la criminalidad común.

“Haz una cadena, porque la tierra está llena de delitos de sangre, y la ciudad está llena de violencia”, clamó el profeta Ezequiel (Ezequiel 7:23).

Las profecías bíblicas muestran para el tiempo del fin un mundo sumido en el desorden, la agresión y el odio, un mundo dividido por facciones y disputas internacionales, una era de violencia indiscriminada y atroces homicidios inspirados por Satanás el diablo, el primer homicida (Juan 8:44).

¡Estamos en esos días!

El hombre, alejado de Dios, no puede controlar el terrorismo. Mientras la influencia maligna de Satanás permanezca en la tierra, el terrorismo y el crimen seguirán en aumento a pesar de los esfuerzos humanos por detenerlo. El mundo seguirá gobernado por la fuerza. El hombre seguirá respondiendo a la violencia con violencia. Estamos en el mundo de Satanás (II Corintios 4:4).



¿Hay alguna salida para esta locura? ¿Habrà alguna manera de apagar la ardiente caldera de la violencia?

La gran mayoría de las personas, aun los cristianos profesos, ignoran que el evangelio de Jesucristo es un mensaje acerca de la futura restauración del gobierno de Dios en la tierra. No será posible erradicar la violencia ni establecer la paz mundial duradera hasta que Satanás, el máximo terrorista, sea restringido (Apocalipsis 20:1-3) y el gobierno de Dios se extienda por toda la tierra.

Por sus propios y exiguos esfuerzos el hombre jamás logrará detener a Satanás. Solamente Jesucristo puede hacerlo . . . ¡y lo hará!

Mas por ahora, Dios permite que el mundo siga su curso alocado para que aprenda por sí mismo la amarga lección de su desobediencia: que el camino satánico contrario a las leyes y el gobierno de Dios sólo trae calamidades.

Pronto llegará el día en que la violencia será erradicada con firmeza y decisión. Los agentes de muerte y destrucción recibirán un castigo certero.

Jesucristo “juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

El camino de Satanás, camino de vanidad, celos, lascivia, odio y codicia, quedará remplazado por el camino de Dios, el de amar, dar y servir.

Esta es la única solución verdadera para la violencia desbordante que abruma al mundo.

Esta revista anuncia la buena noticia de una era nueva, una nueva civilización, un nuevo gobierno para la tierra. Para una descripción más detallada de cómo ese gobierno erradicará la violencia, el terrorismo y otros males del mundo, solicite nuestras publicaciones gratuitas tituladas *El maravilloso mundo de mañana* y *Cómo vendrá la paz mundial*.

Más allá de las malas noticias hay noticias buenas. ¡El terrorismo se acabará por fin! □

Bestia profética

(Viene de la página 4)

a adorar a la imagen sufrían el martirio.

Esta iglesia falsa no los mataba sino que los hacía matar. La historia nos cuenta que el gobierno civil martirizó a millones de personas declaradas “anatema de Cristo” o “herejes”.

Comparemos esto con la mujer que cabalga sobre la bestia en Apocalipsis 17: “Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (versículo 6).

Sin duda, estos símbolos corresponden a una misma cosa.

La imagen de la bestia

El organismo eclesiástico, que es un gobierno dual, engañó a la gente mandándole que construya una imagen de la bestia. Esto nos explica cómo llevó a cabo su engaño (Apocalipsis 13:14).

¿Qué es una imagen? El diccionario dice que es una semejanza, una copia, representación, modelo o semblanza. Tenemos, pues, una iglesia que dice: “Hagamos un modelo o semejanza del gobierno civil romano” (que es la bestia).

Jesucristo proclamó el reino o gobierno de Dios, un gobierno divino por voluntad de Dios y por la ley de Dios, no un gobierno humano pagano hecho por voluntad del hombre y basado en leyes humanas. Su Iglesia incluye a todos los santos engendrados espiritualmente que tienen el Espíritu Santo y son guiados por medio de él. Cristo es su única cabeza, ¡y su reino no es de este mundo!

¿De dónde tomó su forma el actual gobierno eclesiástico?

“El primer papa, en el verdadero sentido de la palabra, fue León I (440-461 D.C.)”, dice la *Cyclopedia of Biblical, Theological and Ecclesiastical Literature* (Enciclopedia de literatura bíblica, teológica y eclesiástica).

León I consideraba que la forma de gobierno del Imperio Romano era lo más maravilloso sobre la tierra. Aplicó sus princi-

pios a la iglesia y la organizó como un gobierno, formando así el papado.

Esta organización o gobierno eclesiástico es la imagen de la bestia.

Dice el historiador Philip Myers en su *Historia Antigua*: “Durante el reinado de León I la Iglesia estableció, dentro del Imperio Romano, un estado [gobierno] eclesiástico que seguía el modelo imperial en su constitución y sistema administrativo”.

Este gobierno eclesiástico, pues, según el historiador, es un modelo o copia, una imagen de la bestia que es el gobierno del Imperio Romano.

La *Enciclopædia Britannica* lo llama un imperio eclesiástico mundial.

Esta imagen, o sea un gobierno eclesiástico diseñado y gobernado por hombres, ¡obligó a la gente a adorar a la iglesia! Y como la iglesia se organizó como uno de los gobiernos de este mundo, esto era un culto a la imagen, ¡era idolatría!

Esta iglesia fue la madre, y de ella, en “protesta”, salieron iglesias hijas que se llamaron protestantes. Todas tienen un gobierno eclesiástico de índole política, al estilo de los gobiernos de este mundo.

“Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS” (Apocalipsis 17:5). Sus hijas se llaman también “rameras” y en conjunto se les denomina “BABILONIA”. Son paganas y enseñan doctrinas y costumbres paganas, aunque disfrazadas con el nombre de cristianismo. ¡Y todas las naciones han sido engañadas!

Sí, este organismo eclesiástico, de diseño humano, lejos de ser una entidad espiritual diseñada de acuerdo con la Biblia, constituye nada menos que la imagen de la bestia. Es una imitación falsa, política y pagana del gobierno de Dios.

“Salid de ella”, dice Dios en Apocalipsis 18:4. ¡Qué Dios nos ayude a hacer caso! □

(Continuará)

La evidencia del Espíritu Santo de Dios

¿Tiene usted el Espíritu Santo de Dios? ¿Es un hijo del Dios viviente, engendrado espiritualmente? ¿Es un verdadero cristiano?

¿Cómo puede saberlo?

Este estudio, última parte de nuestra serie sobre el Espíritu Santo, le mostrará dónde hallar las respuestas a estas importantísimas preguntas.

Pero antes, repasemos algunas cosas que aprendimos en los dos primeros estudios. Estos conocimientos básicos son esenciales para comprender lo demás.

El Espíritu Santo no es la tercera persona de una trinidad sino el poder, la mente y la vida de Dios. Dios no es una trinidad limitada, como piensan erradamente tantos cristianos profesos. Dios es una familia, y está en proceso de ampliar su familia, la cual ha de gobernar el universo.

Jesucristo es el primogénito de esa familia, y todos los cristianos verdaderos son herederos que con Cristo serán hijos de la familia de Dios. Estos recibirán vida eterna, poder y gloria cuando nazcan del Espíritu de Dios dentro de su reino o familia.

Ahora bien, antes de nacer de Dios la persona tiene que ser engendrada por medio del Espíritu Santo y luego debe crecer espiritualmente, desarrollando el carácter justo de Dios.

Este proceso de crecimiento y desarrollo espiritual es posible gracias al Espíritu Santo, el cual imparte el poder para cumplir la justicia de Dios.

Conozcamos mejor este proceso de crecimiento espiritual y sepamos distinguir si tenemos o no el Espíritu Santo de Dios.

1. De acuerdo con la Biblia, ¿a quién deben imitar los cristianos engendrados espiritualmente? Efesios 4:15; I Juan 2:6; I Pedro 2:21. ¿Cuál es el resultado final de este proceso de crecimiento espiritual? Gálatas 4:19; Efesios 4:13.

2. ¿Vive Cristo en los cristianos engendrados por medio del Espíritu, ayudándoles a crecer espiritualmente? Colosenses 1:27-29; Gálatas 2:20; Hebreos 13:20-21. ¿De qué manera vive Cristo en ellos? Filipenses 1:19; 2:5; Romanos 8:8-10.

Si nosotros tenemos la mente de Cristo, si Jesucristo está dentro de nosotros mediante su Espíritu, entonces tenemos poder para crecer espiritualmente permitiendo que su Espíritu nos guíe por el camino de la justicia (Romanos 8:14).

Mediante el Espíritu de Dios recibimos facultad para obedecer a Dios y desarrollar así su carácter justo y santo. En realidad, llegamos a pensar y actuar como Dios.

Notemos de nuevo cómo Pablo explicó esto al dirigirse a los cristianos de la Iglesia de Dios en Roma: "Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros [es decir, el Espíritu Santo proveniente de Dios Padre y que transmite los atributos y las características de Dios]".

Pero luego Pablo agrega algo más: "Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9).

La persona que no tenga el Espíritu de Dios no pertenece a Cristo, ¡no es un verdadero cristiano!

El apóstol Pablo se refiere aquí al Espíritu Santo proveniente de Dios Padre. Es él la semilla o germen de vida espiritual que nos engendra espiritualmente como hijos de Dios mismo. Es el Espíritu que nos es enviado por Jesucristo para que podamos vencer y superarnos espiritualmente y desarrollar el carácter de Dios en nosotros.

Como la presencia del Espíritu de Dios en nuestra mente, o la ausencia del mismo, es lo único que determina si somos o no cristianos, es importante saber si tenemos o no ese Espíritu.

3. ¿Dijo Cristo que a la persona se le conoce por sus "frutos" u obras? Mateo 7:20. ¿Cómo se describió a sí mismo, a su Padre y a los cristianos verdaderos? Juan 15:1-8. ¿Cuánto fruto deben producir los cristianos? Versículos 5, 8.

Para esto llama Dios a los discípulos de Cristo: para que den mucho fruto.

Jesús no hablaba de una emoción pasajera o de una experiencia momentánea que nos señala como cristianos. Esa no es la verdadera conversión.

Una vez engendrada por medio del Espíritu Santo del Padre, la persona tiene que dejarse guiar constantemente por ese Espíritu y tiene que dar frutos espirituales a lo largo de su vida.

¿Cuáles son los frutos espirituales producidos en la mente del cristiano por medio del Espíritu de Dios?

4. En Gálatas 5:22-23 el apóstol Pablo señaló los frutos o resultados producidos en el cristiano por medio del Espíritu Santo. ¿Cuál es el primero de estos frutos? Versículo 22. Ver también Romanos 5:5. ¿Es el amor la característica básica de la naturaleza divina? I Juan 4:16. ¿Es éste el más grande de los atributos que Dios nos imparte por medio de su Espíritu? I Corintios 13:13. Léase todo el capítulo 13 de I Corintios para conocer mejor este importantísimo atributo de Dios.

El Espíritu Santo imparte las características divinas al cristiano. El primer fruto del Espíritu, y el más importante de todos, es el amor, no un amor humano sino el amor divino que viene directamente de Dios. La palabra griega traducida como "amor" en Gálatas 5:22 es *ágape*. Significa devoción o interés bondadoso, el deseo intenso de servir a Dios y al prójimo.

5. ¿Es este el mismo amor que nos permitirá cumplir la ley de Dios? Romanos 13:8, 10. ¿A qué ley se refería Pablo? Versículo 9.

Los humanos tienen ideas diversas sobre la manera como debe manifestarse el amor de Dios en la vida cristiana. Pero Dios dice muy claramente que su amor se manifiesta en la obediencia al Decálogo. La obediencia a los cuatro primeros mandamientos expresa el amor a Dios, y a los últimos seis el amor al prójimo (ver Mateo 22:37-40).

El apóstol Juan explicó claramente cómo se manifiesta el amor de Dios y luego lo definió: "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos" (I Juan 5:2-3).

6. Una persona que se niega a obedecer los mandamientos de Dios, ¿puede tener el Espíritu Santo y su fruto de amor? Hechos 5:32.

Al recibir el Espíritu Santo, el primer fruto que empieza a manifestarse es el amor. Los demás frutos del Espíritu citados en Gálatas 5:22-23 amplían la descripción de las características esenciales de Dios: el amor divino impartido por medio del Espíritu Santo a los hijos engendrados de Dios.

7. ¿Es la fe otro fruto del Espíritu de Dios? Gálatas 5:22. ¿Se puede agradar a Dios sin fe verdadera? Hebreos 11:6. ¿Es preciso acompañar la fe con obediencia a Dios para que sea viva

y aceptable a Él? Romanos 3:31; Santiago 2:14-26.

8. Aquella fe del cristiano, que viene como un don de Dios (Efesios 2:8) por medio del Espíritu Santo, ¿es en realidad la fe de Jesucristo? Apocalipsis 14:12.

En Apocalipsis 14:12 hay una descripción de la verdadera Iglesia de Dios. Los miembros de esta Iglesia tienen la fe de Cristo. No es sólo su propia fe que tienen en Él sino la fe de Él puesta en ellos y que actúa en ellos.

Esa fe, la misma fe de Jesucristo, les permite seguir el camino de Dios, comportándose como Dios se comporta.

Si nosotros mismos pudiéramos generar la fe necesaria para obedecer a Dios, nuestra obediencia sería justicia propia, que es como "trapo de inmundicia" para Dios (Isaías 64:6). Nuestra justicia tiene que ser por la fe de Cristo. Sí, por la fe de Cristo, ¿no la nuestra!

9. Al recibir el Espíritu Santo, ¿aparecen estos frutos de la noche a la mañana? II Pedro 3:18.

Los frutos de un árbol no aparecen de la noche a la mañana. Necesitan tiempo, agua, sol y los nutrientes del suelo.

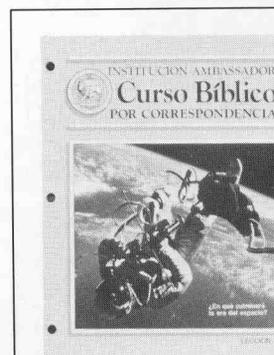
De igual manera, se necesita tiempo para crecer espiritualmente y manifestar los frutos del Espíritu Santo.

Luego de estudiar todos estos versículos en la Biblia, ¿puede usted decir que es un hijo engendrado de Dios, un verdadero cristiano? ¿Está obrando el Espíritu Santo en su vida, produciendo fruto? ¿Tiene usted el amor y la fe de Dios, que lo motivan a vivir por cada palabra de Él?

Si las respuestas son negativas, debe repasar los últimos dos Miniestudios que han aparecido en *El Mundo de Mañana* a fin de ver qué le falta para recibir el Espíritu Santo de Dios.

También puede solicitar un ejemplar gratuito de nuestras publicaciones tituladas *¿Qué significa conversión?* y *¿Qué es un verdadero cristiano?*

Para recibir sus ejemplares gratuitos, basta solicitarlos a nuestra dirección más cercana a su domicilio. □



MATRICÚLESE EN EL CURSO BÍBLICO

El breve estudio que acabamos de hacer es una muestra del método empleado en cada lección de nuestro *Curso Bíblico por Correspondencia*. Usted puede matricularse en este curso gratuito con sólo escribir a nuestra oficina más cercana a su domicilio. Una lista de nuestras direcciones aparece en el reverso de la portada de esta revista.

¿Desea usted lo mejor para los demás?

Necesitamos interesarnos más por el prójimo que por nosotros mismos.

Por Philip Stevens



Por dondequiera que miraba veía polvo.

Elías, siguiendo las instrucciones de Dios, había tomado el camino de Sarepta. Los efectos de la sequía eran desoladores. Los sembrados se marchitaban y el ganado moría, víctima de los meses sin lluvia.

Felizmente, quedaba un poco de agua preciosa en el pozo de Sarepta. Sentándose a descansar,

el profeta vio a una mujer y le pidió un poco de agua.

Luego le pidió algo más, algo que parecería muy difícil para esta viuda. La sequía había causado una verdadera hambruna. Los alimentos eran escasísimos.

“Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. Y ella respondió: Vive el Eterno tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un pu-

ñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir” (I Reyes 17:11-12).

Esta mujer estaba sufriendo los peores estragos de la sequía. Debilitada y agotada, sólo pretendía preparar un último bocado para sí y para su hijo, y mientras se disponía a hacerlo, he aquí un extraño que pedía una parte de sus exiguos alimentos.

Empero, Elías tenía palabras de consuelo, y sorprendentes, para ella.

“Elías le dijo: No tengas temor; vé, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque el Eterno Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que el Eterno haga llover sobre la faz de la tierra” (versículos 13-14).

La mujer pudo haberle respondido a Elías que su petición era insensata. ¡Ella estaba a punto de morir de hambre! ¿No entendía aquel viajero lo que era ver extinguirse la vida de su propio hijo?

Sin embargo, la viuda no reaccionó de esa manera carnal. En cambio, tuvo la fe de creer que ese individuo recostado contra el pozo era un siervo de Dios. Y por esa convicción hizo lo que él le pidió.

¿El resultado? “La harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó”, y el pequeño grupito tuvo alimento hasta que volvieron las lluvias (versículos 15-16).

El camino del dar

Este incidente ocupa sólo unos pocos versículos de la Biblia, pero es un ejemplo admirable del camino de Dios. El episodio era importante para Cristo, quien lo citó como un ejemplo en Lucas 4:26.

Este incidente es, sin duda, una muestra extraordinaria de cómo

vivir por fe. Pero más aún, nos muestra lo que es el camino del dar. Nosotros tendremos las cosas que necesitamos solamente si ponemos los intereses del prójimo delante de los nuestros.

Esta actitud de compartir no estaba en el corazón de cierto hombre rico que Jesús describió en una parábola (Lucas 12:16-21).

Este individuo, un agricultor, había tenido varias cosechas abundantes y sus graneros estaban repletos. Tenía más de lo necesario, no sólo para suplir sus necesidades del momento, sino para los próximos años. Su satisfacción no tenía límites.

Lamentablemente, su buena fortuna le hizo desconocer los sufrimientos de los pobres que lo rodeaban. En vez de compartir sus bienes con los más necesitados, decidió hacer graneros más grandes. Dios dice que esto es necesidad: "Esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?" (Lucas 12:20).

¡Qué contraste con la pobre viuda! Pero la actitud de este agricultor no es nada rara en nuestros días.

Es fácil ceder al impulso de la mente carnal que dice: "Mi felicidad depende de cuánto tengo. Necesito más dinero, posición o bienes para estar contento". Pero las cosas que nosotros necesitamos, entre ellas techo, alimento y ropa, son las que Dios nos promete... si estamos dispuestos a poner los intereses del prójimo delante de los nuestros.

"Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo [poniendo sus propios intereses primero que todo]; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. Mas buscad el reino de Dios [siguiendo el camino que pone al prójimo primero], y todas estas cosas os serán añadidas" (Lucas 12:29-31).

Una ley viviente

La diferencia entre la viuda que pasaba hambre en Sarepta y

el agricultor codicioso se reduce a una ley fundamental: "Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros" (Gálatas 5:14-15).

Esta misma ley se expresa en I Corintios 10:24 en las palabras del apóstol Pablo: "Ninguno busque su propio bien, sino el del otro".

El propósito de este artículo no es proponerle al lector que regale todo su dinero. Dios quiere que veamos por los nuestros y esto significa no sólo suplir las necesidades diarias sino, en la medida de lo posible, tener algún fondo para contingencias.

Dios no pretende empobrecernos innecesariamente. Cristo vino para que tuviéramos vida en abundancia (Juan 10:10). Es bueno tratar de tener lo mejor que se pueda, procurar rodearnos de un ambiente positivo y de calidad... mas sin dedicar nuestro corazón y nuestras energías a la búsqueda de bienes materiales.

Pero si vemos una necesidad, ya sea de la Iglesia de Dios o de algún individuo, y si estamos en capacidad de ayudar, es nuestro deber hacerlo. "Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? (I Juan 3:17).

La solución definitiva para la pobreza y demás males del mundo no vendrá, desde luego, hasta que Jesucristo intervenga a su regreso a la tierra. Los esfuerzos caritativos del mundo y los programas de asistencia coyunturales suelen ser ineficaces. No tratan las causas sino los síntomas, por lo cual no pueden impedir que se repita la escasez de alimentos y otros problemas de este tipo.

A veces la mejor manera de ayudar a otros es orando fervientemente que Dios intervenga y establezca su gobierno en la tierra lo más pronto posible.

Interesarse por el bienestar de los demás también significa dar palabras de ánimo y consuelo a los deprimidos u ofrecer ayuda a los ancianos y enfermos (Gálatas 6:2, 9).

El ejemplo más grande de alguien que relegó sus propios intereses al segundo plano fue Jesucristo. Si no hubiese estado dispuesto a venir a la tierra como hombre y a morir por la humanidad, ninguno de nosotros tendría un futuro positivo delante de sí. El suyo fue el gesto máximo de interés por los demás.

¿A quién servimos?

Cada uno de nosotros debe hacerse la siguiente pregunta: ¿Pongo mis propios intereses primero, o estoy dispuesto, como la viuda de Sarepta, a servir primero a los demás?

Si la viuda hubiese rechazado la petición de Elías, se habría comido la última torta y habría muerto. Pero quiso ayudar al viajero fatigado, y por este acto vivió.

Más aún, fue testigo de un milagro aun mayor: la restauración de la vida de su hijo (I Reyes 17:17-24). Dio, y por haber dado recibió más de lo que habría podido imaginarse.

Esa misma ley está vigente hoy.

Como cristianos, tenemos que vencer a tres enemigos: Satanás, el mundo y el yo. La clave para vencernos a nosotros mismos es dirigir los pensamientos hacia los demás.

En vez de pensar: "¿Cómo puedo beneficiarme de esta situación?", preguntémonos: "¿Cómo puedo aprovechar esta situación para beneficio del otro?"

La naturaleza humana dice: "Si les quito a los demás, tendré más".

La ley de Dios dice: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir" (Lucas 6:38).

El camino de Dios es el único que funciona, ¡y está garantizado! □

Tú naciste para ser REY

Por Herbert W. Armstrong

¿Sabías que tú existes para cumplir un PROPÓSITO? ¿Sabes cuál es? ¿Estás seguro?

Hace más de tres décadas la reina Isabel de Inglaterra dio a luz su primer hijo. En Inglaterra y en el resto del mundo, todos sabían que ese hijo había nacido para algo: para ser rey. Desde su nacimiento se ha estado entrenando y preparando para ser rey.

Si yo te dijera que *TÚ* también naciste para ser rey y para gobernar, ¿lo creerías? Puedo decirte con la autoridad del Jesucristo viviente que *tú* definitivamente naciste para eso.

¿POR QUÉ el mundo no sabe la razón de la vida humana? ¿POR QUÉ ignora el verdadero significado de la vida?

Busca las respuestas en este mundo. No las encontrarás, porque el mundo no las tiene. ¿POR QUÉ?

En búsqueda de la verdad

Busca la verdad. Pregunta: ¿Hay algún propósito? ¿Tiene la vida algún significado?

¿Sabemos por qué estamos

aquí? ¿A dónde vamos? ¿Cuál es el CAMINO? ¿Qué nos espera?

Pregúntale a la ciencia. Pregúntale a la educación. Pregúntale al gobierno, a la religión, a la



El príncipe Carlos y su madre, la reina Isabel, en su toma de posesión como Príncipe de Gales hace casi 17 años. El Príncipe ha sido entrenado desde su nacimiento para ser rey.

tecnología o a la industria. ¿Acaso alguno de estos te podrá responder?

El Dr. Fred Hoyle dio su respuesta en su libro titulado *The Nature of the Universe* (La naturaleza del universo). Habló del fantástico universo con su orden y precisión increíbles pero que no

le da al hombre casi ningún indicio del significado de la vida humana. El autor se pregunta POR QUÉ el universo es así y no de otra manera. Y se pregunta POR QUÉ existe el universo. Dice que no tenemos ninguna pista que nos lleve a encontrar las respuestas.

Este científico se muestra asombrado al ver que el hombre tiene una inteligencia poderosa, capaz de penetrar en la profundidad del universo pero ignorante de su propio destino.

¿Has oído de la abuela que buscó sus anteojos por toda la casa, y resulta que los tenía levantados sobre la frente? Los científicos buscan a lo lejos en el espacio infinito para encontrar la razón de su existencia, cuando las

respuestas están en su propia casa... en un libro seguramente cubierto de polvo que nunca leen salvo con escepticismo y duda.

Preguntémosle al Dr. Harold Urey, ganador del premio Nóbel. Él nos responde: "La ciencia no nos da ninguna razón para vivir fuera de lograr una existencia agradable de alguna manera".

Entonces, ¿para qué viven los científicos? Bueno, responde el Dr. Urey, se sienten fascinados e inspirados por las cosas maravillosas y misteriosas que estudian.

Sí, es posible ocupar la mente temporalmente en los estudios, un pasatiempo o cualquier cosa interesante. Pero es un interés pasajero, que no responde a nuestros interrogantes.

Aceptemos que los científicos gozan dedicándose por entero a sus estudios fascinantes. Pero ¿qué le ofrece la ciencia al hombre de la calle?

“La ciencia”, responde el Dr. Urey, “no le da al hombre de la calle, cuya vida frecuentemente es monótona, ningún motivo que le ofrezca un sentido de dignidad. Una de las grandes necesidades de nuestra era es una interpretación que pueda aceptar los hechos de la ciencia y al mismo tiempo ofrezca una inspiración para llenar este vacío”.

¿Qué querrá decir el Dr. Urey cuando habla de los *hechos* de la ciencia? La ciencia suele expresar sus “hechos” de la siguiente manera: “No sabemos, pero suponemos esto y aquello...”; “Muchos opinan que...”; “Se cree que...”; “Bien podemos suponer que...”; “Suponiendo que tal hipótesis sea cierta, se desprende naturalmente que...”

Y luego, todas estas especulaciones, hipótesis y fábulas imaginarias se *toman* como “hechos”.

Ahora bien, sí hay muchos *HECHOS* científicos plenamente establecidos y *demostrados*. Los científicos no saben que la “interpretación” *verdadera* que solamente puede venir de Dios concuerda perfectamente con los *hechos* científicos reales y demostrados. Esta interpretación verdadera llena el vacío e inspira una felicidad inenarrable.

Así, pues, la ciencia no tiene las respuestas. Al fin y al cabo, la ciencia resulta ser un falso mesías.

¿Es la educación la solución?

Preguntémosle a la educación. Hay quienes dicen que la solución para nuestros males es el conocimiento. “Dadnos suficiente conocimiento”, afirman, “y se resolverán todos los problemas”.

Veamos primero las universidades y centros de educación superior donde se está difundiendo tal conocimiento. El caudal de es-

tudiantes universitarios aumenta cada año... pero también aumentan el descontento, la desilusión, la falta de esperanza y la actitud de “qué importa”.

Al mismo tiempo, aumentan los abusos sexuales, los embarazos prematrimoniales, las enfermedades mentales, el alcoholismo y los suicidios. *¡Entre universitarios!*

Es obvio que la enseñanza que reciben no les está dando las respuestas que buscan.

Mira el producto de la educación de este mundo. Los dirigentes mundiales, tanto políticos como científicos, industriales y profesionales, son el producto de la educación. Ellos tienen los *CONOCIMIENTOS*.

Entonces, ¿está la solución en adquirir conocimientos? ¿Podrá el conocimiento resolver todos los problemas y males del mundo? El conocimiento adquirido por estas personas no ha traído paz al mundo. No ha acabado con el hambre y la escasez. No ha traído salud, felicidad ni alegría.

Tomemos algunos ejemplos al azar. A medida que aumentan los médicos, aumentan también las enfermedades que requieren tratamiento. Cuanto más aumentan los siquiátras, más aumentan las enfermedades mentales. ¿POR QUÉ? ¿Acaso los médicos *causan* las enfermedades o los siquiátras las enfermedades mentales? Desde luego que no. Pero tampoco atacan ni *previenen* las causas. Se limitan a tratar los efectos mientras que *otras* entidades aumentan las *causas*.

La ciencia, pues, no tiene las respuestas.

La educación es materialista y tampoco puede dar las respuestas.

El mundo ha ensayado cuanta forma de gobierno se le ocurre al hombre... mas ninguna ha traído paz, prosperidad universal ni seguridad económica. Y ninguna nos ha mostrado el SIGNIFICADO de la vida.

La tecnología, la industria, el mundo comercial... nada de esto trae las respuestas.

¿Y la religión?

Y de la religión, ¿qué? Ninguna de las religiones de este

mundo sabe POR QUÉ existe el hombre, CUÁL es su potencial ni CÓMO lograrlo y ser feliz en esta vida.

¿Sabes POR QUÉ ninguna de las religiones del mundo tiene las respuestas? Porque NINGUNA de ellas tiene como FUENTE de su religión LA PALABRA DE DIOS PURA Y VERDADERA.

La gente *cree* que su religión viene de la Biblia. Yo pensaba que lo que aprendía de niño en las clases de instrucción religiosa venía de la Biblia. Pero hace más de 50 años por un desafío comencé a estudiar la Biblia por primera vez. Con asombro vi que ¡me habían enseñado todo lo *contrario* de lo que ella dice!

La Biblia enseña que el potencial del hombre es CONVERTIRSE EN REY... en un *rey* de verdad, un gobernante. Enseña que gobernará sobre gente *aquí en la tierra*.

Cuando Jesucristo regrese a la tierra con todo el PODER y la GLORIA del DIOS eterno y tome las riendas del gobierno estableciendo el *reino de Dios sobre toda la tierra*, entonces David (antiguo rey de Israel) será resucitado a la vida inmortal y será rey, bajo Cristo, de todas las naciones descendientes de las 12 tribus de Israel (Ezequiel 37:15-25; 34:23; Jeremías 30:9).

¿Quiénes serán los reyes sobre cada una de las 12 tribus, convertidas para entonces en 12 grandes naciones? Jesús ofreció esos puestos a los 12 apóstoles (Mateo 19:27-28).

El camino a la paz

En el mundo de mañana, que pronto llegará, tendremos PAZ MUNDIAL. Pronto habrá prosperidad universal. Habrá felicidad y *alegría*.

Ciertamente, se está cumpliendo un gran PROPÓSITO aquí en la tierra, como dijo el primer ministro británico Winston Churchill.

Para hacer *posible* un estado de perfecta *utopía*, Dios creó y accionó una gran LEY ESPIRITUAL invisible. Esa ley es el CAMINO DEL AMOR. *Amor* es el interés altruista por los demás. Se trata

de amor a Dios y amor al prójimo.

La BIBLIA es el LIBRO DE INSTRUCCIONES para la paz, la felicidad, la prosperidad, la seguridad, la alegría. Jesús dijo que deberíamos vivir por CADA PALABRA de la Biblia. El pecado es infracción de esa gran ley. Y todos hemos pecado.

El mundo ha rechazado la ley de Dios y su camino. Ha seguido un camino que acarrea maldiciones sobre la humanidad. Pero el MUNDO DE MAÑANA cambiará todo eso. ¡Será un mundo regido por la ley de Dios!

Para llegar a ser rey o gobernante en el reino de Dios tenemos que *conocer* la ley a fondo. La Biblia misma es una ampliación de los principios de esa ley.

Para llegar a ser hijos engendrados de Dios no basta arrepentirnos de haber quebrantado la ley espiritual divina, el Decálogo, y entregarnos a Jesucristo como nuestro Salvador. No somos verdaderos cristianos mientras no hayamos recibido el *Espíritu Santo de Dios* (Romanos 8:9).

El Espíritu es una *dádiva* que Dios nos da. Imparte la *vida* misma de Dios. Renueva la *mente* y la abre para hacerla captar el conocimiento espiritual. Imparte también el *amor* de Dios, un amor divino y espiritual. Nos imparte PODER. Nos llena de FE.

Sí, ¡tú naciste PARA SER REY!

La vida humana tiene un *propósito* extraordinario, ¡un *significado* increíble!

En el principio, Dios ideó y accionó una ley espiritual viviente. Esa ley es un *camino* o modo de VIDA. Es el camino que Dios ideó para traer paz, bienestar, felicidad y prosperidad.

Entonces Dios creó al *hombre*. Lo hizo con libre albedrío. El hombre tiene que *escoger* si seguirá o no a Dios, si vivirá por el camino que trae bendiciones, o si por el contrario prefiere escoger el camino que parece correcto pero que trae maldición.

Dios creó al hombre a su propia semejanza, con su misma forma.

Pero Dios es *espíritu*, mientras que el hombre es *materia*. Si el

hombre rechaza el camino que trae bendiciones y felicidad, si opta por seguir el camino de la infelicidad, el sufrimiento y la maldición, entonces puede ser destruido.

No obstante, Dios dispuso la salvación del hombre. Aunque el hombre comience a andar por el camino errado, puede arrepentirse y dar media vuelta para seguir el camino de la ley de Dios. El pecado de marchar en contra de la ley tiene perdón. Cristo pagó la pena de muerte *por nosotros*. Nosotros podemos reconciliarnos con Dios por medio de Jesucristo.

¡Felicidad eterna!

Luego, Dios ha prometido engendrarlos mediante su Espíritu para que podamos NACER



A los 20 años de edad el príncipe Carlos recibió los símbolos de la autoridad real. Vivir el camino de vida de Dios te preparará para que algún día recibas tu corona.

OTRA VEZ. Pero esta vez nacemos de DIOS, como HIJOS SUYOS y MIEMBROS DE SU PROPIA FAMILIA. Entonces nosotros también SEREMOS espíritu. Si el hombre escoge el camino que trae felicidad abundante, ¡podrá disfrutarla eternamente! Pero no puede sufrir eternamente las

maldiciones que él mismo se acarrea.

Dios señaló un término de 7.000 años para desarrollar su plan para el hombre. Durante los primeros 6.000 años el hombre podrá seguir por el camino que le parece correcto pero que es contrario a la ley de Dios.

Desorientado por Satanás, el hombre ha establecido su propia sociedad con sus formas de gobierno *contrarias* al gobierno de Dios. Ha estructurado su propio mundo con sus sistemas económicos, políticos, científicos, educativos y religiosos ideados por él mismo bajo el influjo de Satanás. El hombre ha RECHAZADO el camino de la paz, la felicidad, la prosperidad y la alegría.

Mas los pocos que se arrepienten, que acogen a Dios y su camino por medio de Jesucristo, que estudian y aprenden el camino de Dios, que *andan* por ese camino con la ayuda de Dios y que son *convertidos* por medio del Espíritu de Dios, se están preparando en esta vida para ser REYES bajo Cristo en el séptimo milenio y para GOBERNAR al mundo dentro de un GOBIERNO IDEADO POR DIOS.

Durante mil años habrá un sistema de gobierno diferente. Será el *gobierno de Dios*. Jesucristo regresará luego de haber recibido el reino de manos de Dios el Padre y establecerá un gobierno mundial. Este será el gobierno de Dios, y sus leyes se encuentran en la Biblia.

Cristo nombrará como gobernantes de una ciudad, o quizá de cinco, 10 ó 100 ciudades, a las personas que hayan *aprendido y seguido* su camino y su gobierno durante esta vida.

Esta vida es el período de entrenamiento. *Solamente* los que acaten la autoridad del gobierno de Dios *ahora*, los que estudian sus leyes y que superan los demás caminos (todos ellos errados), y los que tienen su *verdadera* ciudadanía reservada en el cielo, sólo éstos serán asignados a las POSICIONES DE MANDO.

Cristo gobernará al mundo entero . . . ¡CON VARA DE HIERRO!

El mundo ha estado bajo los gobiernos humanos por casi 6.000 años. Ha estado sometido a los sistemas educativos, comerciales y económicos del hombre, a sus costumbres sociales y a sus religiones. Ha escrito la lección con sangre, con sufrimiento y frustración. La ha escrito en sus guerras, sus fra-

casos, su descontento y su vacío.

Pronto se verá OBLIGADO a comenzar un período de mil años bajo el gobierno de Dios, con la religión de Dios, su sistema educativo, sus costumbres sociales y su sistema económico e industrial.

EL HOMBRE TENDRÁ QUE SER

FELIZ A LA FUERZA... ¡aunque no lo quiera!

La vida cristiana verdadera es sencillamente el *camino del gobierno de Dios*. Es un entrenamiento para el verdadero cristiano, preparándolo para *administrar* ese gobierno, ¡PREPARÁNDOLO PARA SER REY!

Sí, ¡tú naciste para ser REY! □